

Juan Radrigán, autor de "El encontramiento"

"A los novelistas nos los quiero para nada"

Tira sus dardos en contra de los novelistas. "Esos 'gallos' no me gustan para nada", advierte y -al mismo tiempo- suelta una carcajada. Es que Juan Radrigán señala que el arte, en estos momentos, debería reflexionar sobre la historia reciente del país.

Esa tarea, a juicio del dramaturgo, ni siquiera ha sido emprendida. Hay culpables, añade, y dentro de la lista de Radrigán los novelistas ocupan el primer lugar.

El autor de "El encontramiento" comenta además que el mismo teatro apuntó durante estos años hacia la diversión, relegando la palabra al segundo plano.

Esta misma situación fue la que le hizo "callar" durante los últimos cinco años. Y ahora, cuando se encontró con la historia del Mulato Taguada y don Javier de la Rosa, reemprendió la tarea.

"A mí me encanta la palabra y creo que ése es el teatro que va a prevalecer. De hecho, el de la entretención y la expresión corporal viene en declive", añade.

SINTOMA DEL PAÍS

Desde su perspectiva, todo lo que ha pasado en el ciclo reciente es un síntoma del deseo nacional de "tapar y heridas, hacer como que nada ha sucedi-

do aquí".

Fue un tiempo de espera, así lo define Radrigán, porque no hubo innovación en el teatro chileno.

"Hay muchos jóvenes que están trabajando con la palabra. En Santiago se estrenan muchas obras, claro que el público no las acompaña porque parece

que todavía la gente está reacia al tema", añade.

He ahí la esencia del problema: las temporadas teatrales son cortas porque el público no acude masivamente. Y eso, desde el punto de vista de Juan Radrigán, se debe a que en general los chilenos son reacios a presenciar traba-

jos que reflexionen sobre lo que somos actualmente.

"La única que refleja un poco lo que somos es 'De uno a diez, ¿cuánto me quieres?' (del Teatro Aparte) que ya lleva año y medio en cartelera. Esa es una obra que muestra cómo somos y 'las consecuencias de'", explica.

El "pobre diablo"

Hay poca literatura sobre el tema...o al menos desde la perspectiva que Juan Radrigán busca. Es que muy pocos autores se han compadecido del sujeto de estudio del dramaturgo.

¿Cuántos han visto a Lucifer como un "pobre diablo"?

No muchos. Eso es lo que preocupa a Juan Radrigán

quien, luego de crear "El encontramiento" ha iniciado un proyecto dramático novedoso, que cuando finalice "creará polémica, porque me tratarán de blasfemo", vaticina.

Es por eso que la redacción del texto está detenida por el momento. "Tengo que reflexionar mucho sobre el tema, ese sí que

es un tema muy grande. No hay casi nada escrito desde el punto de vista que yo necesito".

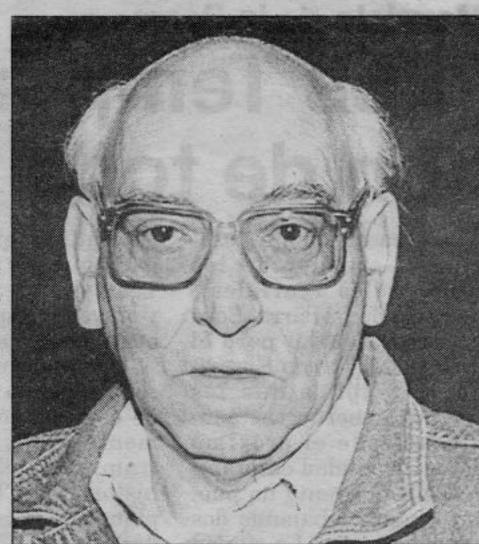
"Lucifer", añade, "es el tipo más marginado de la existencia. Desde que la vida es vida, el diablo es el ser más odiado, calumniado, despreciado y temido".

-¿Tiene defensa alguna el diablo?, le preguntamos por curiosidad.

17 AÑOS

Su "olfato" le dice que pronto llegará el teatro de reflexión. Su tema principal debería ser el régimen militar, "porque aquí sucedió algo atroz y no podemos hacer como que no

Juan Radrigán anuncia que el teatro entrará en una etapa de reflexión histórica, sobre todo de lo que ha sucedido en el ciclo reciente.



mucho más las cosas", explica.

Sus dardos, además apuntan hacia la plástica:

-La pintura pasa por un mismo ciclo. Yo no sé porque existe esa obsesión de escribir de espaldas o de perfil a la realidad.

-Tal vez porque al público no le interesa recordar...

-Pero eso no es problema del artista. Un novelista no puede escribir de acuerdo a lo que piensa la gente o lo que a él le parece mejor comercialmente. Eso es cualquier cosa, menos arte. Estoy en absoluto desacuerdo con los novelistas, no los quiero para nada.

-¿Ni siquiera a los jóvenes, a los contemporáneos?

-No, son puro marketing...

